

TRIDUO DE ACCIÓN DE GRACIAS



134 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE
NUESTRA CONGREGACIÓN



HH. DE LA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO

134 ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACIÓN

INTRODUCCIÓN

En este año Jubilar, nuestra amada Congregación celebra el 134 Aniversario de su Fundación. Es un momento de Gracia del Señor el poder unirnos como familia Carmelita y elevar nuestra oración agradecida por estos años de vida y servicio en la Iglesia y en la sociedad.

Dicha celebración necesita de un tiempo de preparación, y por ello os animo a realizar este Triduo de Acción de Gracias y que el mismo nos ayude a celebrar con gran gozo dicho acontecimiento, sintiéndonos todas unidas en una misma oración y sentir, en especial con todas nuestras hermanas que nos han precedido en esta nuestra amada Congregación.

Para profundizar en este acontecimiento nos vamos a ayudar del estudio llevado a cabo por nuestras hermanas que realizaron *“Hermanas Carmelitas, Madre Elisea Oliver Molina. Biografía crítica”*, Hna. Josefina Díaz Mendoza, qepd. y Hna. Aurea M^a Ferreira Ledesma, y el libro *“En el Manantial del Carmelo”* escrito por nuestras Hermanas Rosa M^a García Martínez y Rosario Ávalo Coloma.

Os animo hermanas que durante estos días de preparación y celebración de Aniversario reavivemos nuestra esperanza cristiana, fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos del amor divino, y podamos ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas nuestros que nos necesitan, como nos dice el Papa Francisco en la Bula de convocatoria del Jubileo Ordinario del 2025 *“Spes non Confundit”*

134 ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACIÓN

Primer día

Día 3 de marzo de 2025

La Congregación, es el resultado de la asimilación en la vida de Madre Elisea de todo ese conjunto de gracias otorgadas por Dios al Carmelo, a través de los dones personales recibidos, hechas espíritu y carne propias. Porque ella, no solo las vivió, sino que fue capaz de transmitirlos íntegramente, sin restarles lo más mínimo, siendo únicamente dócil instrumento, por la grandeza de su humildad y radical confianza en la Providencia, de la que, bien supo por experiencia, *“lo dirige todo por sus pasos sin violencia, pero con una fuerza irresistible...”*. Madre Elisea llevó a cabo la función de velar y cuidar la formación, la vida fraterna y las actividades apostólicas, según el fin específico de la Congregación, con la impronta de los valores del Carmelo que había recibido.

A través de los escritos y documentos, aparece la figura de Madre Elisea como mujer de una rica personalidad humana y cristiana, cuyos valores fundamentales vivió en radicalidad evangélica por su consagración religiosa: Viviendo en obsequio de Jesucristo como mujer vocacionada al Carmelo, según sus grandes modelos de María y Elías; Avanzando día a día por el camino de la fe, no exento a veces de dolorosas noches oscuras; Buscando siempre la mayor gloria de Dios para cuyo objetivo absoluto sólo tuvo como norma la práctica de la caridad perfecta; Armonizando en su personalidad su vida teologal en grado heroico y las cualidades propias de las virtudes humanas plenas: sinceridad, prudencia, alegría...

SILENCIO

ME COMPROMETO a... (Cada hermana, en silencio, piensa un compromiso a la luz de lo que se ha leído y meditado)

ORACIÓN FINAL

Te damos gracias, Señor, por el Don recibido en herencia, ayúdanos a responder con gratitud y generosidad, cultivando el conocimiento, actualización y vivencia compartida de los tesoros espirituales recibidos, y que podamos caminar en fidelidad a Dios, contribuyendo a hacer presente su Reino en este mundo, manteniendo vivas nuestras raíces y patrimonio histórico. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

134 ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACIÓN

Segundo día

Día 4 de marzo de 2025

Madre Elisea capta y vive el Misterio de Cristo, como lo hace el Carmelo, con todas sus características e intensidad.

Descubre vivencialmente, que, la comunión con la Kénosis de Jesús, -su pasión y su muerte- y la experiencia transformante de la vida en el encuentro con el Resucitado, se constituye para cada carmelita, y para el Carmelo en su conjunto, en el centro de atracción esencial hacia donde han de proyectar apasionadamente su existencia. La característica del carisma carmelita, que ella recibe y transmite a la Congregación, es la llamada a beber en el mismo manantial-fuente, donde mana el agua viva: Cristo y con Él su Espíritu y el del Padre, y esa fuente se identifica con la contemplación. Para todo carmelita, este caudal del manantial de agua viva, que brota con toda exuberancia en el Monte Carmelo, en la fuente de Elías, toma forma de oración, fraternidad y servicio profético en medio del pueblo.

La singularidad y grandeza de Madre Elisea consiste en que recibe y asimila el contenido de este Misterio, con tanta fidelidad y profundidad, que lo trasmite íntegramente, aportando lo mejor de sí misma. Por ello, se constituye en *maestra espiritual*. La constante de su vida fue dejarse conducir por el Espíritu, permitir a Dios ser el protagonista, confiar en su amorosa providencia, cultivar el encuentro permanente con el Señor Jesús, vivo y Resucitado, y aceptar la trayectoria de su kénosis, como modo de identificación con Él y de conformarse con su voluntad. Y eso es lo que transmitió, lo que fue inculcando, mientras vivió, a todas las hermanas que convivieron con ella, -los cuarenta primeros años de vida de la Congregación-, y sigue transmitiendo a las siguientes generaciones a través de su espíritu, que continúa vivo entre nosotras.

SILENCIO

ME COMPROMETO a... (Cada hermana, en silencio, piensa un compromiso a la luz de lo que se ha leído y meditado)

ORACIÓN FINAL

Ayúdanos Señor, a dejarnos conducir por el Espíritu Santo en nuestro día a día, viviendo nuestra vida centrada en Cristo, confiando en su amorosa providencia y cultivando el encuentro permanente con el Señor vivo y Resucitado, cooperando de lleno en el Plan de salvación de Dios. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

134 ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACIÓN

Tercer día

Día 5 de marzo de 2025

La respuesta fiel y permanente al proyecto de Dios sobre la Congregación, exige gran responsabilidad y discernimiento para seguir la misma ruta evangélica por la que el Espíritu condujo a Madre Elisea. Por ello, la referencia para nuestra proyección apostólica, ha de ser siempre el *mirar continuamente el rostro de Dios*, descubrir sus preocupaciones más íntimas, respecto a la salvación de sus hijos, y dar la respuesta que Él espera, en radicalidad de amor y de entrega. Este es el sentido profundo y la razón de nuestro caminar con la gente, compartiendo la vida con ellos, en cada tiempo y lugar.

Leyendo el Evangelio y colocando la figura humana de Jesús sobre la personalidad y modo de actuar de Madre Elisea, nos percatamos de que van coincidiendo exactamente en ella, como en María, esos detalles más profundos y esenciales que trazan el itinerario completo desde la **Encarnación** hasta su **Pascua**: pertenencia al pueblo llano; vida escondida, como una más entre iguales; entrega radical a la voluntad de Dios; silencio y ocultamiento; servicio incondicional y desinteresado a los demás; entereza para aceptar el sufrimiento; valentía y decisión ante las dificultades; confianza absoluta en Dios; vida orientada exclusivamente para alabanza de su gloria.

En la censura de sus escritos, realizada por Dn. Ginés Ródenas, que se incluye en el Proceso de Canonización de Madre Elisea, se da fe de ello en los siguientes apartados: «**CERTIFICO** [...] *Que en sus escritos aparecen sana y ejemplarmente vividas y recomendadas: a) Categorías bíblicas, a saber: la acción de gracias al Padre y a la Santísima Virgen María, la gratitud a Dios, la fe en la Providencia que con fe irresistible todo lo dirige, la humildad, la continua invocación al Divino Espíritu, la gloria de Dios como fin de todo y la caridad teologal para con Dios y el prójimo. b) Las categorías ascéticas: la fidelidad a la Constituciones, la obediencia a las disposiciones del Capítulo General, el desprendimiento de las criaturas, el servicio con alegría, la corrección fraterna con la característica del amor, el deseo de perfección, el amor al silencio y la presencia de Dios Esposo del alma*”

SILENCIO

ME COMPROMETO a... (Cada hermana, en silencio, piensa un compromiso a la luz de lo que se ha leído y meditado)

ORACIÓN FINAL

Señor, Dios nuestro, como humildes depositarias del don recibido del Espíritu en nuestra Congregación, te rogamos nos ayudes con tu Gracia y lo sigamos haciendo vida, transmitiéndolo a las futuras generaciones, y haciéndolo fructificar para gloria de tu nombre y bien de las almas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Himno de la Congregación

*¡Oh excelsa fundadora ¡
de un Carmelo que hiciste surgir!
tu temple de apóstol,
de madre y de virgen,
formó tantas almas
que en haz apiñado,
tus huellas benditas
quisieron seguir.*

*De tu ejemplo admirable
seguirán sin descanso,
tu senda luminosa las hijas de tu amor,
y desde el cielo, Madre,
sostén nuestras flaquezas,
bendice a tu Carmelo para gloria de Dios.*

*Hoy todas prometemos
valientes y esforzadas,
seguir vuestras pisadas con generoso ardor,
gastando por la Iglesia
las fuerzas y la vida,
llevando almas a Cristo para gloria de Dios.*



ACTO DE CONSAGRACIÓN

Señor, te damos gracias en esta fecha aniversario de la Congregación que Tú hiciste surgir, inspirando a Nuestras Fundadoras, el deseo de responder a tu llamada formando una familia religiosa-carmelita que desea vivir con radicalidad su consagración bautismal.

Tuyas somos y tuyas queremos ser, y para que podamos hoy unirnos más íntimamente contigo renovamos nuestra entrega a Ti.

Concédenos vivir el don que el Espíritu comunicó a M. Elísea, y que “constituye la esencia de nuestro ser y de nuestro existir en la Iglesia”.

Te bendecimos porque nos llamas a participar de tu pobreza que nos capacita y libera para hacernos solidarios con nuestros hermanos los hombres.

Te alabamos Jesús, porque con tu obediencia nos indicas el camino a seguir, viviendo en comunión contigo, nuestra ofrenda al Padre.

Te glorificamos porque con el don exquisito de tu gracia, consagras y dispones nuestro corazón para hacer presente tu amor en nuestro mundo.

Te damos gracias Señor, por el crecimiento de nuestra Congregación y te pedimos nos mantengas en fidelidad.

Pronuncien nuestros labios tus maravillas y nuestras obras den testimonio de que vives entre nosotros.